

ducen en el *Istmo* estos insectos, que unida á la miel que se recoge, seria un ramo lucrativo de comercio: ya en *San Miguel Chimalapa* es este ramo una ocupacion importante para sus habitantes, que envian algunas veces muchos cientos de libras de cera, á la poblaciones grandes de la costa del *Pacífico*.

Entre los numerosos é interesantes *Moluscos* de esta region, hay el *aplysia depilans* que los antiguos llamaban liebre marina [*lepus marinus*] y celebrada en la historia, porque de ella se sacaba la afamada púrpura de tiro. Algunos naturalistas han creido fabulosa la existencia de este animal, por su rareza; pero no hay duda alguna de que lo hay en las orillas del *Pacífico*; allí se encuentra en grandes partidas en los puntos peñascosos, y lo emplean mucho los indios para una especie de hilo grueso llamado caracol, por el nombre local del animal. Al bajar las mareas, se le encuentra adherido á las rocas, de donde se recoge fáilmente, y soplando el caracol, el animal se encoge mucho y suelta un líquido acre, sumamente fétido, con que mojan las madejas de hilo, y lavándolas despues con agua y jabon, quedan de un color permanente de púrpura. Dicen que el hilo teñido de este modo se hace mas fuerte y no se pudre: lo manufacturan en una escala regular los indios huares, que lo venden fáilmente en *Tehuantepec*. Además del *aplysia* y el *murex púrpura*, que tambien se encuentra en las orillas del *Pacífico*, hay otros mil objetos de igual interes, cuya noticia particular es preciso excluir en obsequio de otros puntos mas esenciales; pero apenas será necesario decir, para terminar esta materia, que la zoología del *Istmo* presenta en su total, un campo grande é ilimitado para buenos resultados pecuniarios ó para estudios científicos.

## HABITANTES.

El *Istmo de Tehuantepec* contiene dentro de sus límites una poblacion mixta y heterogénea de 61.000 almas, segun ha podido averiguarse, compuesta de *Europeos, Criollos, Mestizos, Indios, Mulatos, Zambos y Negros*.

Considerados numéricamente, los *Europeos* son mui insignificantes: están reducidos á un pequeño resto de los colonos franceses, con unos cuantos aventureros alemanes, y algunos de los antiguos residentes españoles, repartidos en varios puntos; pero es grande su influencia, y á su energía se deben los pocos destellos de civilizacion que hay en el país: ellos son los dueños de casi todo el comercio del *Istmo*; y con pocas excepciones, los únicos artesanos y mercaderes que se encuentran: sus casas se distinguen por la comodidad y limpieza, y ellos por su franca hospitalidad.

Los *Criollos*, que son los descendientes de los conquistadores y otros europeos, componen la parte blanca de la poblacion mejicana, y son algo mas numerosos que los europeos: en la parte del Sud del *Istmo*, que es en donde residen principalmente, se les encuentra en posesion de todos los empleos civiles y militares, de cuyo poder y prerrogativas abusan á menudo, con detrimento de la justicia. Aunque la mayor parte de la riqueza territorial está en sus manos, se hallan muy lejos de ser ricos individualmente, y no hay, tal vez, sociedad organizada, en que tan á menudo se toquen los extremos de la riqueza y de la mi-

seria. La diferencia de color es el único grado de consideracion social, y un cútis blanco se considera como una prerogativa que hace degradante y vergonzosa toda ocupacion honesta. Por tales causas, la indolencia y la mesa de juego concurren en alternativa para hacer mas pobre al criollo que al peon. Por regla general, son hospitalarios y benévolos; pero afeminados, y respetan muy poco las obligaciones que la moral impone, y aunque con pequeñas excepciones poseen exclusivamente los escasos conocimientos que hay en el *Istmo*, circunstancia que explica de un modo claro, los límites de las distinciones sociales.

En punto á influencia, puede considerarse con razon que la ejercen los *mestizos*, despues de los criollos; y mas especialmente "en donde el rango depende sobre todo del color y no de los dotes, y en donde cada raza tiene sus límites expresados en términos que, aunque aparentemente indican el color, en realidad, manifiestan el rango del individuo." Los *mestizos* se han hecho una parte importante de la poblacion, en las varias tentativas que ha habido para colonizar el *Istmo*, y forman lo que puede llamarse con propiedad la clase media; muchos de ellos son hombres distinguidos, que gozan de las ventajas de la educacion, y de una riqueza comparativa. Están repartidos en casi todo el *Istmo*, y son los mayordomos, los mayores de haciendas, arneros y empleados subalternos de la aduana y de la policía municipal: son industriosos, pero no de una estricta sobriedad, y además, crueles, vengativos y ven con celo á los extranjeros. Hay una particularidad en esta parte de la poblacion, que es la de ser todos, con pocas excepciones, de nacimiento ilegítimo, pues es mui raro el caso en que un *mestizo* puede señalar la época del casamiento de su padre; sin embargo de

esto, se vanagloria de sus antepasados, y por premio de su "gloria y vergüenza," recoge una buena porcion de la propiedad paterna, que nadie le disputa, y esto, unido á la mútua afeccion que existe siempre entre padres é hijos, tiende mucho á disminuir la falta de un ilícito amor, y la vergüenza de una vida incontinente.

Los *Indios*, que forman con exceso la parte mas numerosa de los habitantes, son los restos de varias tribus poderosas en otro tiempo, y á pesar de los cambios y las vicisitudes que han sufrido desde los dias de la conquista, manifiestan todavia rasgos característicos, bastantes para conocer el origen de cada raza. Se encuentran entre ellas *aztecas*, *agualulcos*, *mijes*, *zoques*, *zapotecos* y *huaves*, que están distribuidos en el país de un modo que hasta cierto punto corresponde con el de sus divisiones topográficas.

Se encuentra á los *aztecas* y *agualulcos* en la parte N. del *Istmo*, dentro de los límites de la intendencia de Veracruz, que se extiende al Sud hasta el monte de la *Encantada*: mas allá, hay una faja ancha de desierto que llega al rio *Sarabia*. Los *agualulcos*, sin embargo, están reducidos á las poblaciones de *Ishuatlan*, *Moloacan*, *Sanapa*, *Tecominoacan*, *Mecatepec*, y los ranchos correspondientes á ellas, situados al E. del *Coatzacoalcos*. Se refiere que los indios de *Tesistepec* y de las aldeas inmediatas á la costa, cerca de *San Martin*, hablan un idioma que difiere algo del que tienen los de las demas poblaciones que acabamos de citar; pero como son idénticos en sus rasgos característicos, apenas parece necesario notarlo; y ciertamente que cualquiera que pueda haber sido la particularidad de la formacion idiomática de las lenguas nativas, hoy no son ciertamente sino poco mas que dialectos mal hablados, llenos de frases castellanas sueltas y corrompidas. Des-

de hace pocos años, respectivamente, los clérigos han dejado de usar el idioma nativo en los actos religiosos, á cuya causa y á la introduccion de nombres cristianos, de hábitos extranjeros, y de plantas y animales exóticos que no tenían nombres equivalentes, deben atribuirse las innovaciones sin cuento que se han hecho en los idiomas de los indios.

Son los indios de estatura menos que mediana, pero anchos de espaldas, y de gran fuerza muscular, pues á menudo llevan á hombros, durante muchas horas, un peso de ciento cincuenta á doscientas cincuenta libras, expuestos á los rayos del sol mas caloroso del verano: su color es cobrizo; tienen el cabello liso y grueso, poca barba, ojos chicos, altas las quijadas, la frente chica y estrecha, los dientes blancos, labios gruesos, una expresion agradable de boca, y un mirar melancólico y triste. Las mujeres son menos fuertes, y algunas hay hermosas y bien proporcionadas, realzando su belleza su dedicacion á los quehaceres domésticos, y su porte agraciado: son alegres y mui vivas en sus modales; y son mas tímidas que modestas.

Dice el abate Clavigero, en su excelente obra sobre Méjico, refiriéndose al físico de los indios que "apenas hay una nacion en el mundo en que se encuentren menos personas disformes, y que seria mas difícil encontrar un solo jorobado, cojo ó vizeo entre mil mejicanos, que entre cien personas de cualquiera otra nacion;" y esto es exacto respecto de los naturales del *Istmo*. Son de costumbres sumamente sencillas, y se alimentan de vegetales principalmente; pero son ébrios inveterados y llevan al exceso su pasion por los licores embriagantes. Cuando no están bajo la influencia de la bebida, son serios y meditados, seriedad que es mui notable en los niños.

Tienen mui despejados los sentidos, particularmente la vista, y á pesar de la embriaguez habitual, son de constitucion sana y robusta. Por regla general, les son indiferentes sus adelantos, y tienen poca inclinacion al trabajo; pero parece racional inferir que serian útiles é industriosos bajo circunstancias mejores, en vista de su docilidad natural. Cada hombre lleva su machete, y no dejan de sorprender un poco la facilidad y destreza con que lo usan; es su arma defensiva, el instrumento con que matan el ganado, el hacha para cortar leña, el cuchillo de que se sirven para comer, &c. No tendrán precio como hacheros para cortar y rozar en los puntos por donde haya de pasar el ferro-carril proyectado.

Si son sencillos en sus hábitos y costumbres los indios, no lo son menos en su modo de vivir, y el estar libres de enfermedades comunes lo deben tanto á su frugalidad como á la salubridad del clima. El maiz, que es el grano que cultivan principalmente, es tambien el artículo esencial de su alimento: lo preparan las indias haciendo *tortillas* como de ocho pulgadas de diámetro, remojando antes los granos en una disolucion de cal y agua para ablandarlos; despues de esto, los reducen á pasta, moliéndolos en una piedra áspera, adecuada al objeto, llamada *metate*; baten la pasta entre las manos hasta ponerla delgada, y sazónandola con un poco de sal y la sustancia viscosa del *achote*, la ponen á cocer en un plato mui ordinario de barro; así dispuestas, las comen calientes, y es la *tortilla* del país. Para viajes largos, &c., hacen muchas veces *toto-postle*, especie de tortilla de mas duracion, seca y áspera, y que tiene alguna analogía con la galleta. En los dias de fiesta y otras ocasiones semejantes, hacen algunas veces las tortillas de granos de maíz de color de púrpura.

agregándoles unos cuantos *frijoles*; y además de ese pan primitivo, hacen del maíz un engrudo á que llaman *atole*, que, endulzado con miel ó panela, es un alimento sano y agradable. Despues del maíz, los vegetales de que mas uso hacen, son el cacao y los frijoles; del primero, y particularmente de una clase que llaman *petaste*, que tiene un olor mui aromático, hacen una bebida deliciosa de chocolate; y los frijoles, por su mucha sustancia, reemplazan muchas veces á la carne, siendo comparativamente cortísimo el consumo que hacen de esta última, y aun rara vez comen huevos, que tienen con abundancia, á no ser los de tortuga ó iguana: casi siempre prefieren la carne de caza á toda otra, predileccion que algunas veces los conduce á comerlas mal sanas, y les causa erupciones cutáneas y lepra de las mas repugnantes. Tambien contribuye mucho para la subsistencia de los indios la infinita variedad de frutas peculiares á esta parte de México, de que hacen bebidas refrescantes, al mismo tiempo que los árboles producen materiales para techar sus casas, y cuerdas, hilos, remedios, bálsamos y tintes.

Poco puede decirse del trage de los indios, que se compone de los efectos mas sencillos y ordinarios: el atavío de las mujeres lo forman un lienzo sencillo de algodón, ajustado al rededor del cuerpo, desde la cintura hasta las rodillas, dejando el pecho y la espalda enteramente descubiertos. Se entretejen el pelo con cintas de colores vivos, dejándolo caer por el cuello formando trenzas negras y brillantes, ó lo recogen bonitamente al rededor de la parte de atrás de la cabeza entrelazado de flores, y lo sujetan con un peine semicircular; y cuando hay alguna fiesta, se iluminan el pelo con un escarabajo llamado *cucullo*, que arroja una luz fosfórica. Es comun entre los niños de ambos sexos la mas completa desnudez.

Apenas merecen su diversiones que se hable de ellas, pues parece que una atmósfera de apatía invade todo, y hasta sus mas alegres canciones son tristes y melancólicas; su música es mas animada.

En las cosas religiosas son respetuosos, pero supersticiosos, y les gustan las ceremonias de la iglesia con sus numerosas fiestas y procesiones, porque son lúgubres y singulares.

Un rasgo, admirable y digno de alabanza, del carácter de los indios de la parte del N., es el respecto de los hijos á los padres; y no es menos de notarse la veneracion á los ancianos. Son raros los casos de infidelidad en los matrimonios, y cualesquiera que hayan sido en tiempos pasados los excesos singulares de la hospitalidad, es positivo que hoi se considera la virtud de las mujeres: tambien debe decirse, en honor de los indios, que su proge nie es legítima, y que los lazos del matrimonio son tan respetados como en los países mas ilustrados y favorecidos. Son frecuentes los matrimonios entre personas mui jóvenes, para evitar un largo é ingrato noviciado en el servicio militar de la República.

Como agricultores, están todavía los indios en los tiempos primitivos: ni los accidentes del comercio extranjero ni el contagio del ejemplo han producido cambio visible en su modo antiguo de cultivar la tierra: básta les saber "que la tierra alimenta al que la cultiva," y que ningun incidente, sea político ó de otra especie, puede destruir su exuberante fertilidad. Como labrador, el indio es pobre, pero libre; y apetece la soledad de su miserable ranchito, porque le devuelve, aunque sea peon ó jornalero, algun tanto de la perdida libertad de su antigua raza. Este deseo de buscar la soledad, ha dado origen á la disposicion